

Un cómic de Susanna Martín para Oxfam Intermón

# EN BANDADA

TRABAJADORAS NICARAGÜENSES DEL  
HOGAR Y DE CUIDADOS EN BIZKAIA





**OXFAM**

# EN BANDADA

TRABAJADORAS NICARAGÜENSES DEL  
HOGAR Y DE CUIDADOS EN BIZKAIA

Un cómic de Susanna Martín para Oxfam Intermón



Dibujos y gui3n: Susanna Mart3n Segarra

ISBN: 978-84-8452-747-3

Bilbao, marzo 2020

Esta publicaci3n est3 sujeta a *Creative Commons*: puede ser utilizada libremente para la incidencia pol3tica y campa1as, as3 como en el 3mbito de la educaci3n y la investigaci3n, siempre y cuando se indique la fuente y autor3a de forma completa. Oxfam Interm3n solicita que cualquier uso de la obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducci3n del texto y de las im3genes en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, as3 como en traducciones o adaptaciones, podr3 hacerse despu3s de haber obtenido permiso. Debe ponerse en contacto con [msambade@oxfamintermon.org](mailto:msambade@oxfamintermon.org)

Producido por:



Financiado por:



Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)  
Licencia completa: [http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es\\_ES](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es_ES)

# INTRODUCCIÓN al cómic

*«Una golondrina no hace verano.»*

**CON CIERTA FRECUENCIA** me encuentro con ella por la calle y siempre me dan ganas de abrazarla porque es una mujer con una enorme carga de energía positiva, trabajadora incansable, presente en todas las luchas. Es ella, pero podrían ser muchas de las que conocimos en este camino de acompañar a las trabajadoras de hogar y cuidados en sus justas reivindicaciones. Nunca me fue ajeno el trabajo de hogar y cuidados; en nuestra familia se ha ejercido –el remunerado, quiero decir; el no remunerado, por supuesto – en diferentes generaciones. Alguna ejerció de niñera, otra de planchadora, otra de limpiadora, alguna lo hizo todo a la vez porque suele ser cierto que te contratan para cuidar al bebé y, enseguida, te colocan la plancha, y cuela; y que hagas las camas, que limpies el baño, que pases la aspiradora, y va colando, y si hay una obra una limpieza especial y ese sábado, en el que están en casa, pero también haces falta porque a base de delegar, hay quien pierde el hábito de cuidar hasta lo más básico, lo que más le podría importar: su propia familia, su madre, su padre, sus hijos e hijas.

Este comic nace de los testimonios de trabajadoras de hogar y cuidados, de mujeres venidas de lejos, de otro país, del otro lado del océano Atlántico. Ellas, como esas otras que mencioné antes, vinieron a buscarse la vida cuando no encontraban otra oportunidad, a trabajar, a ganarse un dinero con el que vivir, con el que dar alimento, escuela, salud a sus familias. En nada difieren salvo en que vienen de otro país; eso es lo que les diferencia.

En bandada vinieron –ellas se veían así- partiendo del mismo aeropuerto, volaron juntas y al aterrizar ya se sabían hermanas de la misma suerte de buscar dónde anidar e ir picoteando para comer, de competir con las aves endémicas, de enfrentar el peligro de toparse con depredadores, con furtivos, con un entorno que hace tiempo que dejó de ser natural y se olvidó de que las especies migran y al migrar alimentan el ciclo de la vida.

Ella dice que somos personas acogedoras; no estoy muy segura. Recelamos de las personas que nos son extrañas, tanto más si sus rasgos son diferentes, su color, su religión, sus costumbres; las apartamos de nuestro lado, las arrinconamos, las despreciamos, las nombramos como si no fueran personas: las negras, las del pañuelo, las sudamericanas; inventamos historias malvadas y alimentamos mitos: son analfabetas, no saben hacer nada, no saben ni hablar.

Y sin embargo, nos hacen falta. Las necesitamos.

Porque hay quien nunca ha querido hacer labores tan ingratas como limpiar y que enseguida se ensucie, cocinar y que te digan no me gusta, fregar el suelo y que te lo pisen, limpiarle el culo al abuelo y que encima le chille, aguantar el berrinche de la chavalería.

Y hay quien nunca lo pensó, pero como cambiaron las cosas y se salió a ganar un sueldo, le fue imposible atender la casa y la familia como antes y a falta de otra solución, probablemente más conflictiva, decidió contratar el servicio y el servicio es más barato si lo hace una migrante, que está dispuesta a (casi) todo, sobre todo si no tiene papeles.

He dicho a casi todo; porque ya están cansadas de tanto abuso y ya hace tiempo que existen organizaciones en las que se reúnen, se acuerpan, se apoyan, se fortalecen. Y cuanto más se fortalecen, más se empoderan y ya no le temen a nada, porque antes no lo sabían –cuando llegaron- pero ahora sí saben que tienen Derechos –con mayúsculas-, humanos y laborales; se manifiestan, emiten comunicados, conciertan citas con gobernantes y exponen su situación con claridad, reclaman, negocian. Ahora se hacen respetar.

Este cómic complementa a la investigación ***Al Cuidado de la Vida, Relatos de mujeres nicaragüenses en el sector del trabajo de hogar y de cuidados en Bizkaia y Gipuzkoa***. Treinta mujeres, entre trabajadoras y expertas dieron su testimonio con el fin de montar un álbum fotográfico de las historias de vida: de la partida, de la llegada, de la vida que llevan aquí, de la conexión remota con sus familias, del retorno, de no poder retornar.

En esta obra ilustrada, En Bandada, lo traducimos a viñetas de comic para una mejor comprensión. Pero esto no es un cuento. Esto es real. Ilustra la vida cotidiana de las mujeres trabajadoras de hogar y cuidados. No te lleve a engaño la amabilidad de su arte.

Gracias a Susanna Martín por aceptar este encargo y haberlo llevado a cabo con todo el cuidado que merecen las protagonistas. Gracias a Ana M<sup>a</sup> Palacios por aportar los contenidos de la investigación mencionada que realizó también cuidando a cada mujer entrevistada lo mismo que el equipo investigador de Nicaragua.

Gracias, especialmente, a las mujeres que aportaron sus testimonios y a las que no pudieron pero hubieran querido. Gracias a las mujeres que trabajan en condiciones impropias del siglo en que vivimos y en su tiempo libre luchan, y no dejan de luchar, por unos derechos que sí disfrutan el resto de personas trabajadoras. Esta obra quiere contribuir al reconocimiento de vuestra labor, la labor de cuidado, la imprescindible.

Gotzone Olarra, Oxfam Intermón en Bilbao

# CAPÍTULO 1





# CAPÍTULO 2





DÍAS DESPUÉS, UN DOMINGO.

¡BIENVENIDA A LAS GOLONDRINAS!



NOSOTRAS TAMBIÉN SOMOS NICARAGÜENSES, DE ESTELÍ.

MI MARIDO ME MALTRATABA Y ME VINE CON MI HERMANA.



ESTOY EN UNA CASA CON UNA FAMILIA MUY RESPETUOSA. AHORA ME PAGAN BIEN, PERO PORQUE YO PROTESTÉ

A MÍ EN CAMBIO ME DIO MUCHA LÁSTIMA DEJAR A MI PAREJA Y A MI NIÑITA...

Y MENOS MAL QUE ESTOY CON MI HERMANA, PERO ECHO MUCHO DE MENOS A JUAN. UNA SE SIENTE MUY SOLA LEJOS DE SU FAMILIA.

AY... YO SOLO LLEVO CINCO MESES Y HAY DÍAS QUE NO PUEDO CON LA AÑORANZA Y LA CULPA POR HABER ABANDONADO A MI FAMILIA.



# CAPÍTULO 3





# CAPÍTULO 4



OCHO MESES DESPUÉS.



LO SIENTO MUCHO POR SU AMA, SEÑOR ASIER.

ESTOY MUY TRISTE, LE HABÍA TOMADO CARIÑO A LA SEÑORA BEGOÑA, TAN BUENA...



GRACIAS, MARTA ELISA. TE PUEDO ENCONTRAR OTRA FAMILIA A LA QUE CUIDAR.



Y YA SIENTO QUE MI AMA MURIERA ANTES DE QUE CONSIGUIERAS LA RESIDENCIA...

NO SE PREOCUPE.



SALA 1

VUELTA A EMPEZAR... CUANDO QUEDABA TAN POQUITO PARA QUE ME DIERAN LOS PAPELES...



YA LLEVO TRES AÑOS ACÁ.



SEÑOR, NO PERMITÁS QUE LA TRISTEZA ME VENZA...

AYUDAME A SEGUIR, DAME FUERZA, DIOSITO...



# CAPÍTULO 5





¡AGUR!

¡AGUR, CHICAS!

¡AGUR, HASTA EL PRÓXIMO DOMINGO!



LAS BLANCAS CONOCEN LA POBREZA PERO NO SE IMAGINAN LA RIQUEZA.



¿SABÍAS QUE EN LA CASA DONDE LIMPIO TIENEN UNA PISCINA EN EL JARDÍN Y OTRA EN EL INTERIOR DE LA CASA?

¡EN NINGÚN MOMENTO DEL AÑO TE LIBRAS DE LIMPIARLA!



YO AHORITA LLEVO UN TIEMPO EN UNA CASA LIMPIANDO Y CUIDANDO AL ANCIANO DE LA FAMILIA.

UN SEÑOR QUE TIENE UNA MANO MUY LARGA, YA VAN VARIAS VECES QUE ME TOCA EL TRASERO Y EL MUSLO MIENTRAS LO ESTOY LEVANTANDO.

AY, CHICA.



SÍ, YO AYER YA LE DIJE, EMPECÉ A RECLAMAR MIS DERECHOS Y HABLÉ CON SU HIJA.

PERO ME DIJO QUE TUVIERA PACIENCIA QUE SU PAPÁ ANDA MUY DEMENTE... QUE IGUAL LE LLEVAN PRONTO A UNA RESIDENCIA PORQUE YO SOLITA TODOS LOS DÍAS DE LA SEMANA NO PUEDO CARGAR CON ÉL.



Y QUÉ POCO CARIÑO Y RESPETO TIENE LA GENTE DE AQUÍ A SUS ANCIANOS.

SÍ. PARECIERA QUE SOBRA LA GENTE ANCIANA, Y CUIDARLOS ES UN TRABAJO PARA NOSOTRAS. MIENTRAS QUE, ¿QUIÉN CUIDA A NUESTRA FAMILIA?

sí... ¿Y A TUS HIJAS CÓMO LES VA?

BIEN, LA TANIA A PUNTITO DE TERMINAR LA CARRERA Y LA INDIRA, PUES AHÍ VA, CON EL DIEGUITO Y LA COOPERATIVA DE MUJERES... PERO NO LA VEO FELIZ CON SU ESPOSO. NO ME CUENTA PERO ALGO NOTO...

NANDASMO, CERCA DE MASAYA. COOPERATIVA DE MUJERES AGRICULTORAS EL ROSAL.



LA COOPERATIVA TIENE UN CACHIMBO DE DEUDAS.



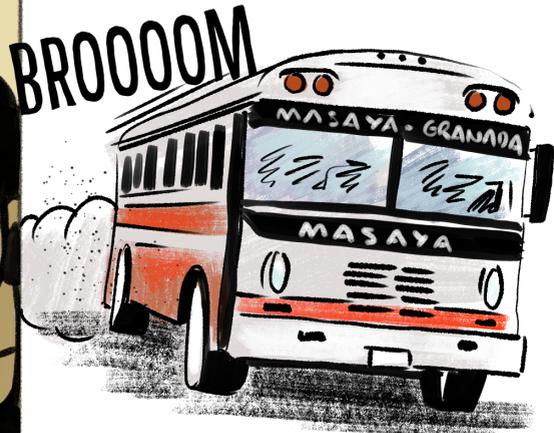
ESTE MES NOS FALTARÁ RIALES PARA PODER PAGAR A TODAS. NI SÉ CÓMO DECIRLES.

QUIZÁS DEBERÍAMOS CERRARLA, INDIRA.



PERO ¿Y CÓMO PAGAMOS NUESTROS SUELDOS DEL MES?

VOS HICISTE TODO LO QUE PUDISTE, Y YA NO NOS DAN MÁS RIALES.



¿VOS SOS LA HIJA DE LA MARTA ELISA?

¡SÍ! Y VOS SOS MARÍA TERESA. ¿QUÉ TAL ESTÁ?

BIEN, GRACIAS A DIOS.



PERO VOS VIVÍAS EN BARCELONA, ¿CIERTO?

SÍ, Y YA ME REGRESÉ.

EN CUANTO PAGUÉ MIS DEUDAS MI ESPOSO CONSTRUYÓ UNA CASITA Y PUDO MONTAR UN TALLER DE CARPINTERÍA.



YO ANIMO MUCHO A IR A ESPAÑA. HAY QUE TRABAJAR MUY DURO Y LO PASÁS MAL DEJANDO A TU FAMILIA, PERO MIRÁ, AHORITA TENEMOS UN NEGOCIO PROPIO.

HAY QUE SER MUY VALIENTE PARA DEJAR TU PAÍS.

# CAPÍTULO 6





# CAPÍTULO 7

CUATRO MESES DESPUÉS.



Y YO PENSABA QUE AQUÍ MIS TITULACIONES Y MI EXPERIENCIA SERVIRÍAN PARA ENCONTRAR UN TRABAJO PARECIDO AL QUE TENÍA EN NICARAGUA...

... PERO NO ME LAS PUEDEN CONVALIDAR.

ASÍ QUE MI MAMA ME ENCONTRÓ UNA CASA EN NEGURI Y EMPECÉ A TRABAJAR COMO INTERNA, Y DE ESA MANERA ME AHORRO RENTAR UNA HABITACIÓN.

PERO EN ESA CASA HASTA CUENTAN LAS GALLITAS PARA CONTROLAR QUE NO ME LAS COMO A ESCONDIDAS.

HOLA, SOY MERARY Y SOY SALVADOREÑA. LLEVO SOLO UN MES AQUÍ Y TAMBIÉN TRABAJO EN UNA CASA EN GETXO.

YO LES QUERÍA PREGUNTAR, POR FAVOR, SI ME PUEDEN DECIR CÓMO SE COCINAN LAS LENTEJAS, PUES EL OTRO DÍA MI SEÑORA SE ENFADÓ MUCHO CONMIGO PORQUE NO SABÍA HACER UNAS LENTEJAS CON CHORIZO TÍPICAS DE AQUÍ...



MESES DESPUÉS.





# CAPÍTULO 8



DOS AÑOS DESPUÉS.

HIJA, NO SÉ QUÉ MANÍA TENÉS DE BOTAR LOS RESTOS DE COMIDA EN EL FREGADERO, ME TOCA A MÍ LIMPIARLO SIEMPRE.



AY, ME HABLÁS COMO SI FUERA ADOLESCENTE, MAMA.

UNA ADOLESCENTE ES MÁS ORDENADA QUE VOS.



MIRÁ, YA CASI SALDÉ MIS DEUDAS. PRONTO PODRÉ COMPRAR EL BOLETO PARA IR A NICARAGUA Y TRAERME AL DIEGUITO.

AY, PASARON CASI CUATRO AÑOS... ESTE AÑO CUMPLIRÁ LOS OCHO...

PLING



¡NO TE PUEDO CREER! ¡ESE MALDITO!

¿QUÉ PASÓ?

¡ES DANIEL! ME DICE QUE NOS ECHA MUCHO DE MENOS Y QUIERE QUE REGRESEMOS JUNTOS.



¡NI CASO A ESE CEROTE! LO QUE QUIERE ES CONTROLAR TUS REMESAS Y QUEDARSE CON LOS RIALES.

NO, NO... LE ESTOY ESCRIBIENDO QUE NO PIENSO VOLVER CON ÉL.

TAC TAC TAC TAC



PLING PLING PLING PLING



¡Y AHORITA ME AMENAZA CON QUITARME LEGALMENTE A MI HIJO!

¡MAMA, DECIME QUE NO LO PUEDE HACER! ¡SNIF! ¡¿QUÉ HAGO?!



DEBEMOS APRESURARNOS Y REUNIR TODOS LOS RIALES POSIBLES PARA IR A POR EL NIÑO, AUNQUE NOS QUEDEMOS SOLO CON EL BONO DEL TRANSPORTE ESTE MES. ¿SÍ?

SNIF...







**OXFAM**